

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE LETRAS**



**TÍTULO**

**ANÁLISIS NARRATIVO DE “EL HOMBRE”, DE JUAN RULFO**

PRESENADO POR

IVÁN ALEXIS AVELAR ALAS

KEVIN ORLANDO TEJADA PENADO

CARNET

(AA20021)

(TP20006)

**INFORME FINAL DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN “GÉNEROS  
LITERARIOS: TEORÍA Y APLICACIÓN”, PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN LETRAS.**

**DOCENTE DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN:**

DR. CARLOS ROBERTO PAZ MANZANO

**DOCENTE DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN:**

MAESTRO SIGFREDO ULLOA SAAVEDRA

**CIUDAD UNIVERSITARIA, DR. FABIO CASTILLO FIGUEROA, SAN  
SALVADOR CENTRO, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA, OCTUBRE DEL  
2025**

**AUTORIDADES UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

INGENIERO JUAN ROSA QUINTANILLA

RECTOR

DOCTORA EVELYN BEATRIZ FARFÁN

VICERRECTOR ACADÉMICO

MAESTRO RÓGER ARMANDO ARIAS ALVARADO

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

LICENCIADO PEDRO ROSALÍO ESCOBAR CASTANEDA

SECRETARIO GENERAL

LICENCIADA ANA RUTH AVELAR

DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICENCIADO CARLOS AMÍLCAR SERRANO RIVERA

FISCAL GENERAL

**AUTORIDADES FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

MAESTRO JULIO CÉSAR GRANDE RIVERA

DECANO

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO

VICEDECANA

MAESTRA NATIVIDAD TESHÉ PADILLA

SECRETARIO

MAESTRA SANDRA LORENA BENAVIDES DE SERRANO

DIRECTORA ESCUELA DE POSGRADO

## Índice

1. Estilo en el marco de la instancia de la narración.....	5
Movimiento literario: Realismo y realismo mágico .....	5
Las influencias literarias de Rulfo .....	6
Contexto social y cultural .....	7
Género literario: El cuento .....	8
2. Contenido en el marco de la instancia de la historia .....	9
Sintaxis narrativa .....	9
El modelo actancial en El hombre.....	11
El cronotopo del umbral como condena existencial en el cuento El hombre.....	12
La imposibilidad de escape en el cronotopo del Camino .....	13
Personajes: .....	14
Acontecimientos y acciones relevantes .....	15
Una atmósfera impregnada de culpa, fatalismo y condena. ....	15
El espacio.....	16
Objetos:.....	16
3. Estructura del discurso: Relato: voz, modo y tiempo.....	17
• Voz y modo: .....	17
• Tiempo.....	20
Referencias .....	30

## 1. Estilo en el marco de la instancia de la narración

### **Movimiento literario: Realismo y realismo mágico**

En términos sencillos, podemos definir al movimiento literario como un grupo de escritores que comparten ciertas características estilísticas, temáticas o filosóficas comunes y que trabajan juntos en un período de tiempo específico, y son caracterizados por una serie de principios estéticos e *ideológicos* que los escritores del movimiento siguen o intentan seguir.

El realismo mágico es un movimiento literario que vio la luz en su mayor esplendor a mediados del siglo XX, más específicamente en los años 60 y 70. Una de sus principales características radica en mezclar lo real con lo sobrenatural sin que esto llegue a ser extraño, en otras palabras, que ambos elementos convivan de manera natural. Entre sus principales exponentes podemos mencionar a Gabriel García Márquez, Miguel Ángel Asturias y el aquí mencionado Juan Rulfo. El realismo, por su parte, se caracteriza imperativamente por mostrar la realidad tal y como es, evitando maquillar, embellecer o exagerarla.

Como bien sabemos, la obra de Rulfo es conocida por pertenecer al realismo mágico. Aunque, debido a la naturaleza de los hechos narrados en el mismo, podemos argumentar que *El hombre* se inscribe más bien dentro del realismo, ya que no posee ese elemento mágico que caracteriza a Rulfo, la obra de *El llano en llamas* en su totalidad sí pertenece al realismo mágico, corriente literaria que floreció en América Latina a partir de los años 60, aunque ya en Rulfo se perciben antecedentes claros de dicho movimiento. El realismo que nos presenta Juan Rulfo en *El hombre* no se limita meramente a la descripción de la realidad rural, sino que va más allá de eso, haciendo uso de recursos estilísticos como la fragmentación temporal, la ambigüedad narrativa, entre otros recursos que veremos a detalle más adelante.

Los personajes que participan en el cuento de Rulfo son campesinos, gente perteneciente a áreas rurales de México, en las que aparecen como protagonistas principales, la miseria, la violencia, la venganza y la muerte. No hay en este cuento presencia de elementos mágicos, únicamente la secuencia de acciones que conducen a un final, una situación presentada de una manera realista y sin eventos sobrenaturales.

En cuanto al realismo mágico, aunque *El hombre* no presenta fenómenos sobrenaturales explícitos, sí nos muestra ese ambiente opresivo en el que se desarrolla la trama y en el que conviven los personajes, así como un destino fatídico y la construcción de un mundo rural (este último más característico de un realismo más puro que mágico).

Quizá nos atreveríamos a decir, a riesgo de equivocarnos, que existe un pequeño guiño al realismo mágico en *El hombre*, aunque sería de manera muy implícita y no muy marcada, y es cuando el personaje perseguido le habla a su hijo muerto: *“Nadie te hará daño nunca, hijo. Por eso nací antes que tú y mis huesos se endurecieron primero que los tuyos”* (Rulfo, s.f.). Como podemos observar en la cita, el hombre le habla a su hijo muerto como si este pudiera escucharlo, pero no hay indicio alguno de que la figura del hijo esté presente al momento en que su padre se dirige a él, esto puede ser más bien una manera de honrar su memoria al haber vengado su muerte.

### **Las influencias literarias de Rulfo**

Se han identificado diversas influencias en la obra de Juan Rulfo, que van desde la literatura oral mexicana, especialmente podríamos mencionar los relatos campesinos y revolucionarios, hasta ciertos escritores de renombre dentro de la literatura universal, como lo es el escritor estadounidense William Faulkner (1887-1962), perteneciente a la llamada Generación Perdida (1920). La influencia de Faulkner se puede percibir especialmente en las técnicas narrativas utilizadas, como la estructura fragmentaria del cuento, los cambios de tiempo repentinos y en el uso del monólogo interior, técnica mediante la cual los pensamientos de los personajes se dan libremente sin la intervención de un narrador, como sucede en *El hombre* de Rulfo, cuando los personajes intervienen sin aviso alguno en la narrativa, relegando al narrador omnisciente y así utilizar una voz propia para expresar sus pensamientos. Por otra parte, en su obra podemos encontrar personajes cuyas historias se ven movidas por la violencia y la fatalidad, rasgo que podemos identificar muy marcado en la obra de Rulfo.

También se ha señalado una cercanía con Chéjov en la manera en que Rulfo sugiere más de lo que dice explícitamente, dejando silencios significativos y vacíos que el lector debe completar. Sobre estos vacíos en la narración, Wolfgang Iser, en su *Proceso de Lectura* nos dice que *“el texto como tal ofrece diferentes perspectivas esquemáticas a través de las cuáles*

*aparece el objeto de la obra, pero su verdadera actualización es un acto de concreción”* (Isser, s.f), por lo que, esos vacíos en existentes en el cuento deben ser descifrados por el lector. Por ejemplo, en un principio, se nos presentan únicamente al perseguidor y al hombre que huye, pero no se nos da una causa por la cual esté siendo acechado; luego se revela la causa de la persecución, más no se revela el por qué el hombre realizó el crimen, por lo que esos vacíos en la narración deben ser constantemente interpretados por el lector. Esta técnica de la elipsis narrativa es un punto central en *El hombre*, ya que no se nos explica directamente el conflicto, sino que debemos inferirlo a partir de las voces y fragmentos que se nos presentan.

Asimismo, se puede vislumbrar la influencia de la literatura revolucionaria mexicana, que dejó una huella importante en el estilo de Rulfo, tanto en la temática, constantemente marcada por la violencia, la venganza, el despojo de tierras, como en el uso de un lenguaje directo, que se asemeja a la oralidad campesina.

### **Contexto social y cultural**

En Rulfo podemos ver reflejado con cierta crudeza el contexto social y cultural del México rural *postrevolucionario*, especialmente el abandono del campo, la violencia, el caciquismo y la impunidad. Los personajes de Rulfo se mueven, principalmente en zonas geográficas como Sayula, Zenzontla, Talpa, San Gabriel, Apango, Colima, Contla, Mascota, entre otros. Todos los antes mencionados, son sitios pertenecientes a la región de Jalisco. El cuento *El hombre* está ambientado en una región manejada por la violencia, que se asemeja al Altiplano mexicano, zona geográfica donde Rulfo pasó su infancia (más específicamente en Jalisco) y que marca profundamente su imaginario literario; luego del asesinato de su padre y del fallecimiento de su madre cuando él apenas era un niño. Todo esto crea un espacio adecuado como referencia a ese contexto que da lugar a una visión pesimista del mundo, en el que el hombre se ve atrapado en un círculo de violencia, de venganza y muerte que parece inevitable. En este cuento no hallamos redención alguna para los personajes, quienes se ven movidos por el rencor, el miedo o el instinto de supervivencia. Este pesimismo mostrado en su obra es una constante en el trabajo de Rulfo, y en *El hombre* se expresa a través de un determinismo social, ya que los personajes presentados no eligen su destino, sino que lo padecen, lo sufren, no hay manera que puedan escapar de él.

Hablando culturalmente, Rulfo también nos muestra esa ruptura del sentido de comunidad en el campo mexicano. La ausencia de instituciones que regulen al hombre y su comportamiento violento, el aislamiento geográfico y la falta de ley hacen que los habitantes se vuelvan unos contra otros sin que hay una institución o cuerpo que disminuya o erradique estos actos de violencia, donde la justicia sea cobrada por mano propia en un acto de venganza, y la vida humana sea algo de lo que se pueda privar sin ningún tipo de remordimiento. Esta atmósfera de violencia estructural la encontramos en Rulfo, plasmada de una manera muy verdadera, comparándola con la realidad de la época. Rulfo recrea esa miseria de la tierra campesina como una especie de fondo para crear sus cuentos: *“sus historias se ubican en un lugar y tiempo delimitados con bastante exactitud – esa región de Jalisco a la que se ha aludido y a la época de revolución y postrevolución-“* (P., 1991)

### **Género literario: El cuento**

El hombre se adscribe al género del cuento, pero lo hace desde una perspectiva que altera algunos de sus elementos clásicos. A diferencia de los cuentos tradicionales, que suelen presentarnos una *estructura tripartita* (planteamiento, nudo y desenlace), Rulfo, al contrario, nos propone una estructura no lineal, basada en la yuxtaposición de escenas y voces, lo que obliga al lector a reconstruir la historia, viéndose obligado a inferir sobre los hechos que se presentan.

El cuento funciona también como un estudio de los pensamientos de los personajes, en especial del hombre que huye tras haber cometido un crimen, y del perseguidor que lo acecha. No se nos presenta una caracterización detallada de los personajes, ni descripción alguna, ni física ni psicológica, pero a través de sus pensamientos, fragmentos de diálogos y acciones, Rulfo logra construir los perfiles de ambos personajes a través de sus pensamientos o de sus monólogos.

La narración de este cuento se construye a partir de una serie de monólogos y fragmentos sin un narrador omnisciente claro, lo cual contribuye a la presentación de una atmósfera que en una primera lectura puede parecer un poco confusa, pero al poner atención a los detalles, encontramos una historia llena de tensión que refleja una relación de causa y consecuencia en las acciones de los personajes. Este rasgo de narrador múltiple o heterodiegético fragmentado es una característica muy marcada del estilo del autor que se resalta en la

muestra y que rompe con la linealidad temporal tradicional del realismo clásico. Pero, ¿por qué decimos que es un narrador múltiple o heterodiegético fragmentado? Para responder esto nos remontamos a Figuras III de Gerard Genette, que nos dice que el narrador heterodiegético es un “*narrador ausente de la historia que cuenta*” (Genette, 1989). Entonces, al estudiar el cuento de Rulfo vemos claramente a este narrador siendo interrumpido de manera abrupta por la voz de los personajes, tanto del perseguidor como del hombre perseguido y es por esto que se afirma esta fragmentación o multiplicidad de voces. Asimismo, nos encontramos con una cuarta voz, la cual se muestra en la segunda secuencia del cuento, en la cual se presenta a un testigo narrando los hechos sucedidos desde su punto de vista.

Dicho esto, podemos afirmar que el cuento cumple con la función esencial del género, que es presentar un conflicto humano de manera intensa y condensada. La economía del lenguaje, los cambios de voces y el juego temporal en los que Rulfo condensa la historia, hacen a este cuento una clara representación del género.

## **2. Contenido en el marco de la instancia de la historia**

### **Sintaxis narrativa**

Es un sistema de posibles secuencias de acciones que contiene el relato. De forma general, es “por una parte, el análisis de las técnicas de la narración y, por otra parte, la investigación de las leyes que rigen el universo narrado”. (Barthes et al., 1970, pág. 87). Dicho de otro modo, son las leyes orgánicas que estructuran el relato a través de secuencias narrativas que organizan el orden de sucesos y acciones.

El presente cuento tiene una estructura secuencial compleja por **encadenamiento** de dos secuencias. Esto es “cuando las secuencias se concatenan linealmente, siendo el final de cada una el punto de partida de la siguiente” (Carlos Reis, 2002, pág. 73).

Las secuencias que se presentan son:

Secuencia 1: la persecución entre un hombre a otro para matar a éste.

Secuencia 2: el testimonio de un borreguero sobre el hombre que fue asesinado.

A continuación, se explica de forma gráfica con el siguiente esquema:

## Secuencia 1: La persecución

### **Virtualidad:**

Huida de El Hombre

### **Actualización:**

La persecución de El Perseguidor. El hombre tratando de atravesar varias formas agrestes de la naturaleza, como montes, yerbas con espinas, y un río tempestuoso. Recuerdos entre perseguido y perseguidor.

### **Acabamiento:**

Muerte de El Hombre a manos de su perseguidor.

**Prolepsis  
externa**

## Secuencia 1: El testimonio

### **Virtualidad:**

Observación sobre El Hombre intentando nadar un río.

### **Actualización:**

Encuentro y amistad entablada entre El Hombre y El Borreguero. La insistente ignorancia que alude El Borreguero sobre la verdadera identidad de El Hombre.

### **Acabamiento:**

Señalamiento sobre la aparición del cadáver de El Hombre a orillas de un río.

## **El modelo actancial en El hombre**

Es fácil notar que el cuento de Rulfo que estamos analizando es muy breve, ya que se condensa en pocas palabras una historia muy compleja. Sin embargo, este se presta para un análisis estructural como lo es el modelo actancial de Greimas. Este modelo busca identificar los roles que cumplen los personajes dentro de la narración, en este caso, del cuento. El modelo actancial nos permite explicar las fuerzas que mueven la acción en el relato. En el cuento El hombre de Rulfo, aplicamos el modelo actancial de Greimas de la siguiente manera:

### **Sujeto y objeto**

- El sujeto es quien realiza la acción principal del relato, es decir, quien emprende una búsqueda o misión.
- El objeto es aquello que el Sujeto desea alcanzar, lograr o apropiarse.

En el cuento, podemos identificar que el **sujeto** es el hombre que persigue al otro. Este es un personaje que ha sufrido la pérdida de su familia a manos de otro hombre y que en adelante va detrás de él en búsqueda de venganza. Por lo tanto, podemos afirmar que su **objeto** en el relato es la justicia o la venganza, cobrada por mano propia; venganza que se ve encarnada en la figura del perseguido, el hombre que cometió el crimen.

Sin embargo, como era de esperarse en la narrativa de Rulfo, estos límites entre víctima y victimario pueden resultarnos un poco imprecisas. Si bien es cierto que, en un nivel superficial el objeto parece ser la venganza, analizándolo desde otra perspectiva podríamos entenderlo como un deseo de buscar paz interior por la pérdida de su familia.

### **Destinador y destinatario**

- El destinador es quien impulsa al sujeto a buscar el objeto. Puede ser una persona, una fuerza simbólica, un sistema de valores, una emoción, etc.
- El destinatario es quien se beneficia, de manera directa o simbólica, cuando el sujeto alcanza el objeto.

El **destinador**, en este caso, podríamos interpretarlo como el recuerdo de la familia asesinada, o también podríamos decir que puede ser el código moral en el perseguidor que le exige vengar el asesinato de su familia. Este recuerdo le da al sujeto una justificación o una motivación lo suficientemente fuerte como para buscar al asesino y cobrar venganza.

El **destinatario** podría ser el propio sujeto, ya sea buscando calmar su dolor o simplemente por la satisfacción de vengar a su familia y ser juez y verdugo de quien cometió el crimen. De esta manera, el destinatario no sería necesariamente el sujeto, sino su necesidad de equilibrar las cosas, simbólicamente hablando, con el hombre que cometió el asesinato.

### **Ayudante y oponente**

- El ayudante es quien o lo que facilita la acción del sujeto en su búsqueda del objeto.
- El oponente es quien o lo que dificulta o se opone al cumplimiento de esa búsqueda.

El **ayudante** en este caso, podemos decir que es más bien simbólico. Este podemos verlo representado como la memoria de la familia asesinada que acompaña al perseguidor durante la persecución. Incluso podríamos mencionar como ayudante a la determinación del sujeto, ya que es esta quien lo mantiene siempre firme en su objetivo principal, así como la paciencia que demuestra durante toda la persecución. De igual manera, podemos tomar en cuenta las huellas y los pasos que deja el perseguido, ya que es gracias a esto que el sujeto puede localizarlo fácilmente.

Por otro lado, el **oponente** sería el hombre perseguido, esto es algo obvio, teniendo en cuenta que este asesinó a la familia de su perseguidor. Aunque también podemos mencionar la carga moral que lleva sobre sus hombros el perseguidor, quien se ve obligado a vengar la muerte de su familia.

### **El cronotopo del umbral como condena existencial en el cuento El hombre**

Desde la perspectiva de la teoría de Mijaíl Bajtín, especialmente en lo que respecta al concepto de cronotopo, este lo define como *“la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura”* (Bajtín, 1975). En este cuento podemos identificar el cronotopo del umbral, el cual, como señala Bajtín, se asocia a momentos de crisis, de ruptura y decisión, pero también al miedo de atravesar ese “umbral”. Sobre el cronotopo del umbral, María Victoria Torremocha nos dice: *“Gran intensidad emotivo-valorativa tendría, según Mijaíl Bajtín, el cronotopo del umbral. Aunque puede ir unido al motivo del encuentro, su principal complemento es el cronotopo de la crisis y la ruptura vital.”* (Torremocha, 2015)

El protagonista del cuento se encuentra en un espacio entre la vida y la muerte, entre el éxito del escape o el fracaso de ser atrapado y asesinado. Este personaje ha cometido un crimen:

asesinó a una familia por venganza. A partir de ese momento, queda atrapado en una dimensión que colinda entre el crimen cometido en un pasado muy reciente, que es el asesinato, y su inevitable desenlace, la venganza del hombre quien lo persigue sin descanso.

El personaje se halla en una transición cuyo desenlace fatídico parece no poder evitar, y permanece a la espera, consumido por el miedo de ser encontrado por su perseguidor. El umbral, en este sentido, no es solo un lugar físico, sino una situación de vida o muerte, una tensión entre dos estados sin poder ver el desenlace en ninguno.

Si hablamos del espacio en el cuento, no es estático ni doméstico, en otras palabras, la acción no ocurre en un solo espacio o lugar. Es un espacio rural abierto, podemos inferir entre la montaña, la cueva, el río, el camino, posibles lugares que funcionan como escenarios donde se manifiesta el cronotopo del umbral. Tal como lo define Bajtín, el umbral puede aparecer de manera metafórica y simbólica, y se convierte en el centro de decisiones que cambian la vida, o revelan la incapacidad de tomarlas, en este caso específico, se decide si el hombre vive o muere.

Por ejemplo, el cruce del río podría entenderse como una metáfora del cruce a otro estado del ser, como algún tipo de redención o, por el contrario, la condena o perdición, pero en El hombre este cruce no transforma nada. El personaje sigue atrapado en el mismo estado de espera y angustia. En lugar de permitir el cambio, el umbral se convierte en una trampa existencial, que no conduce a ese “otro lado”

Al hablar del tiempo, en el cuento no fluye de forma lineal. No hay avance real. La narración se fragmenta en recuerdos, en repeticiones, en recuerdos parciales que van dejando pistas del porqué de la persecución. Este tiempo detenido también responde al cronotopo del umbral, pues según Bajtín, este se encuentra plasmado de una intensidad emotiva y que funciona como ese momento donde se concentra el sentido de la vida y de la muerte; el personaje no puede seguir adelante, pero tampoco puede regresar. El protagonista huye, se esconde, pero también parece que espera su fatídico destino.

### **La imposibilidad de escape en el cronotopo del Camino**

**El camino como huida:** El protagonista recorre montañas, senderos y ríos en su intento desesperado por escapar de su perseguidor. Sin embargo, este tránsito no le ayuda a salvarse

y redimirse verdaderamente, no hay un lugar específico al que se dirija, es un camino circular, en el que cada paso solo acerca más a su fatídico destino.

Bajtín señala que en el camino suelen darse encuentros fortuitos que alteran la vida del personaje. En El hombre, estos encuentros no ocurren, sino que está presente en la persecución latente entre el perseguido y el perseguidor.

Aunque el perseguidor nunca aparece de manera directa frente al perseguido, su presencia se siente en cada tramo recorrido. De esta manera, el camino se convierte en un espacio de espera para el encuentro. El protagonista avanza hacia su inevitable muerte, aunque intente resistirse. En este sentido, el camino puede asociarse al viaje hacia el fin, que sirve como metáfora de la vida como trayecto hacia la muerte.

Otra característica del cronotopo del camino es que el personaje se encuentra fuera de su espacio doméstico: no hay hogar, no hay comunidad, no hay estabilidad. El asesino se ha convertido en un forastero, huyendo de las consecuencias de su crimen.

#### **Personajes:**

- **José Alcancía (el hombre perseguido):** Es quien comete un asesinato múltiple. Según se nos muestra en el cuento, solo iba tras uno de ellos, pero al no poder identificarlo debido a la oscuridad, decide asesinarlos a todos. Este personaje se muestra en el cuento huyendo luego del crimen. Al final muere producto de la venganza.
- **El perseguidor:** Es quien acecha a José Alcancía hasta darle muerte.
- **El cuidador de borregos (el borreguero):** Personaje que aparece en la segunda secuencia del cuento, relatando ante la ley los últimos momentos de José Alcancía.

La historia gira en torno a dos personajes centrales: el perseguidor y el perseguido. Únicamente se menciona el nombre de José Alcancía una vez a lo largo del cuento, aunque principalmente se le llama el hombre, esto los vuelve más fácilmente un arquetipo de personajes representantes de la violencia cíclica del campo mexicano. A ellos se suma un tercer personaje, el narrador testigo (el borreguero), cuya presencia sirve como un eje de observación y cuya voz relata, en una segunda secuencia, algunos hechos de los que no tenemos conocimiento durante la primera secuencia del cuento.

El perseguido es un hombre que ha asesinado a una familia por una aparente venganza. Su figura se construye a través de la persecución el temor a ser encontrado.

El perseguidor, por su parte, es el hermano de uno de los asesinados y representa la venganza. Es presentado muy paciente, y pocas veces aparece en la narración.

El borreguero, aparece casi al final, luego de la venganza. Este aparece dando una declaración en la que relata como un narrador testigo, los últimos momentos del hombre perseguido.

### **Acontecimientos y acciones relevantes**

Podemos sintetizar la historia en tres principales acontecimientos:

1. El asesinato de una familia a manos del protagonista. Esto no se narra de forma directa, sino que aparece fragmentado, reconstruido a partir de lo que dice el protagonista en sus monólogos y en lo que él recuerda.
2. La huida del asesino, que recorre montañas, duerme a la intemperie, cruza ríos, y que vive atormentado por la culpa o el miedo de ser encontrado y asesinado.
3. La persecución del vengador, que se acerca lentamente y con gran paciencia hasta cumplir su objetivo: alcanzar y matar al hombre.

Las acciones relevantes no son muchas en cuestión de eventos físicos, ya que son pocas las acciones que se relatan, pero están llenas de simbolismo, por ejemplo, el simple hecho de esconderse, escuchar pasos, recordar los motivos que llevaron al crimen. Todo esto nos ayuda a entender mejor la trama del cuento y nos sumerge en la tensión que vive el personaje. Podemos también encontrar esos momentos que simbolizan cierto existencialismo en el personaje, en los que moverse no significa necesariamente avanzar, ya que, por más que siga huyendo, casi podemos afirmar que él es consciente que no logrará huir de su destino, sino que deberá afrontarlo y pagar las consecuencias.

### **Una atmósfera impregnada de culpa, fatalismo y condena.**

El ambiente en El hombre nos anuncia, como primicia, la fatalidad. Desde el inicio del cuento logramos comprender que para el protagonista la muerte es inevitable. La atmósfera del cuento se siente opresiva, se ve manchada de sangre por el crimen y la venganza. El hombre que huye, recorre un camino que, en lugar de conducirlo a la salvación, pareciera que lo

conduce a la condena. Mientras que su perseguidor solo alimenta su sed de sangre y se hunde en un círculo vicioso de violencia.

### **El espacio.**

El espacio geográfico en *El hombre* es abierto y parece no haber refugio alguno para el protagonista. La geografía, la cual solo podemos inferir, ya que no hay descripciones específicas, nos presenta montañas sin nombre, ríos, cuevas y veredas. No se menciona un pueblo, real o ficticio, una casa, o un lugar específico en el cual podamos ubicar los hechos. Toda la acción transcurre en los márgenes, en lugares de la periferia, en un ámbito salvaje y solitario donde la ley la hace el mismo hombre y por mano propia. Aunque, teniendo en cuenta el contexto en el que creció Rulfo, podemos vincularlo con áreas rurales de México, como lo mencionábamos anteriormente, lugares pertenecientes al ambiente rural campesino en el que la miseria aparece de fondo de las historias desarrolladas.

### **Objetos:**

Rulfo trabaja con una economía extrema de objetos, pero los pocos que aparecen están cargados de sentido:

- **El machete**, aunque no se describe directamente, se sobreentiende como el arma del crimen principal, este puede ser representado como símbolo de la violencia cotidiana del campo.
- **Las huellas o pasos**. Si bien es cierto que no son objetos en el sentido explícito de la palabra, tiene un gran simbolismo dentro de la trama. Las huellas o pasos pueden significar esa figura o ese conductor que dirige al perseguidor a cobrar venganza, ya que es gracias a ese rastro que deja el hombre que el perseguidor pueda dar con su paradero, gracias eso se puede concretar el objetivo.
- **La pistola** no es un objeto que se mencione claramente, pero el perseguidor menciona que dejará una bala en el cuello del hombre al momento de vengarse. Dicho esto, podemos representar a la pistola como el arma de venganza
- **El río**, más que un objeto, funciona como elemento simbólico, puede representar una barrera, una transición. El río es ese obstáculo que le impide al hombre escapar de su perseguidor, ya que, al no poder cruzarlo, se ve obligado a regresar por donde vino.

### 3. Estructura del discurso: Relato: voz, modo y tiempo

- **Voz y modo:**

En esta instancia narrativa, se localizan cuatro tipos de voces dentro de la estructura del relato, las cuales, se intercalan inadvertidamente a lo largo del cuento, demandando en el lector la atención requerida para discernir los cambios repentinos de voz que ha construido Juan Rulfo, y los detalles que contienen al narrar en tiempos verbales distintos. Es así, como vemos que la utilización de múltiples narradores que se insertan abruptamente y alternando entre sí, evidencia el rasgo distintivo del autor por romper con la forma tradicional de los cuentos.

Clasificamos las distintas voces con la siguiente denominación, según el orden de apareamiento de cada una de ellas:

1. **Voz (Narrador)**
2. **Voz (El perseguidor)**
3. **Voz (El Hombre)**
4. **Voz (El borreguero)**

Una vez diferenciada cada voz, con su respectiva numeración y su adscripción a un sujeto/personaje, procedemos a describir en orden las características que individualmente tienen, cubriendo el nivel narrativo, la persona, el tiempo de la narración, y el tipo de focalización.

#### **Voz I: Narrador**

Se encuentra al inicio del relato, es quien apertura la narración, por tanto, dentro del nivel narrativo, es un **narrador extradiegético**. Asimismo, no participa en lo narrado y utiliza verbos en tercera persona como: “los pies del hombre se **hundieron**”, “**Comenzó** a perder el ánimo”, y “El hombre **bajó** buscando el río”; dirigiéndose en los ejemplos expuestos a un personaje, no a él mismo, ni él como partícipe del relato, por tal razón, nos encontramos con un **narrador heterodiegético**. Y, como se pudo observar en el tiempo que emplea los verbos que narran los hechos y acciones, todos ellos están en pretérito perfecto simple, convirtiendo

el tiempo de la narración en **ulterior**. Por último, debido al carácter omnisciente-heterodiegético, hay una **focalización cero** por parte del narrador.

## **Voz II: El perseguidor**

Es la voz de un personaje del relato, por tanto, es un **narrador intradiegético**, que cuenta la historia que le concierne a él y a un hombre que persigue, pero no es él el protagonista de lo que narra, aunque sí es partícipe de lo sucedido. Para exponer esto, mostramos la siguiente cita textual del cuento “El Hombre”, donde se entremezclan la tercera persona y la primera persona: “**Se sentó** aquí y no **se movió** por un largo rato. **Esperó** a que despejaran las nubes. Pero el sol no salió ese día, ni al siguiente. **Me** acuerdo. Fue el domingo aquel en que se **me** murió el recién nacido y **fuimos** a enterrarlo.”. Por ende, el perseguidor es una voz **homodiegética**.

Asimismo, remarcar la peculiaridad temporal de la narración de El Perseguidor, ya que intercede tres tiempos. Para esclarecer este punto, se presentan los siguientes ejemplos:

❖ **Narración ulterior:** tiempo pasado con respecto a la voz.

Ejemplo: “Te **esperé** un mes, despierto de día y de noche, sabiendo que llegarías a rastras, escondido como una mala víbora. Y **llegaste** tarde.”

❖ **Narración anterior:** tiempo futuro con respecto a la voz.

Ejemplo: “**Terminaré** de subir por donde subió, después **bajaré** por donde bajó, rastreándolo hasta cansarlo. Y donde yo me detenga, allí **estará**. Se **arrodillará** y me **pedirá** perdón.”

❖ **Narración simultánea:** relato en presente simultáneo a la acción.

Ejemplo: “Pies planos —dijo el que lo seguía—. Y un dedo de menos. **Le falta** el dedo gordo en el pie izquierdo. No **abundan** fulanos con estas señas”

Finalmente, mencionar que la voz narrativa de El Perseguidor, tiene una **focalización interna**, pues, como se demuestra en las citas textuales anteriores, cuenta la historia de El Hombre desde su perspectiva. Por ejemplo, cuando refiere al momento en que llegó El Hombre a matar a la esposa e hijo del perseguidor en la noche cuando éstos dormían: “Hizo un buen trabajo. Ni siquiera los despertó. Debió llegar a eso de la una, cuando el sueño es más pesado”.

### Voz III: El hombre

Al igual que la voz de El Perseguidor, esta tercera voz narrativa es producida por un personaje del relato, y siendo así, se encuentra dentro del nivel **intradiegético**. Sin embargo, la diferencia radica en que lo narrado por esta voz sí es alrededor de ella. Es decir, El Hombre, como voz narrativa, está contando su historia como protagonista de la misma: “**Yo así lo siento**. Cuando **sentí** que me había cortado un dedo, la gente lo vio y **yo** no, hasta después.”. Esta cita textual con el énfasis en negrita sobre el pronombre personal singular y el verbo “sentir” en primera persona, indica explícitamente que estamos ante un **narrador autodiegético**.

Referente al tiempo de la narración, comparte la peculiaridad de la voz de El Perseguidor, en tanto que ambos narradores usan tres tiempos para referir lo que cuentan. En este caso, se evidencia de la siguiente manera:

❖ **Narración ulterior:** tiempo pasado con respecto a la voz.

Ejemplo: “No **debí** matarlos a todos; me **hubiera** conformado con el que tenía que matar; pero **estaba** oscuro y los bultos **eran** iguales”

❖ **Narración anterior:** tiempo futuro con respecto a la voz.

Ejemplo: “luego **caminaré** derecho, hasta llegar. De allí nadie me **sacará** nunca”

❖ **Narración simultánea:** relato en presente simultáneo a la acción.

Ejemplo: “La cosa **es** encontrar el paso para **irme de aquí** antes que **me agarre** la noche.”

Evidentemente, gracias al recurrente uso de la primera persona que devela los pensamientos y acciones del narrador protagonista “El Hombre”, vemos su **focalización interna**, ya que, mediante su perspectiva nos va contando los sucesos.

### Voz IV: El borreguero

El borreguero, al igual que El Perseguidor y El Hombre, es una voz de un personaje del relato, de modo que, es un **narrador intradiegético**. Participa en la historia que refiere como un personaje más, centrando así, en el personaje de El Hombre como protagonista. Por tal razón, es un **narrador homodiegético**, que combina la primera persona gramatical y la tercera persona gramatical: “Y al otro día **se volvió** a aparecer. Al llegar **yo**, llegó **él**. Y hasta

**entramos** en amistad.”. Además, predomina la **narración ulterior**, expresándose en tiempos verbales como el pretérito imperfecto del modo indicativo: “**Parecía** venir huyendo. **Traía** una porción de lodo en las zancas, que ya ni se **sabía** cuál era el color de sus pantalones.”.

Sin embargo, sobresale también la existencia de una **narración simultánea**, que es expresada cuando El Borreguero se dirige a un interlocutor mudo que no interviene discursivamente, pero que parece que interpela al narrador: “**Créame usted, señor licenciado**, que de haber sabido quién era aquel hombre no me hubiera faltado el modo de hacerlo perdidizo. ¿Pero yo qué sabía? Yo no soy adivino”.

En cuanto a la perspectiva de lo narrado, localizamos la **focalización externa**, porque El Borreguero proyecta lo que vio sin emitir su interior respecto a los hechos que va narrando. Por añadidura, observamos **deficiencia** (el narrador maneja una información deficiente con respecto a la que posee el personaje del licenciado) en su testimonio. Ya que, es un narrador testigo que alude constantemente a la ignorancia de quién era realmente El Hombre de quien contaba su historia. Ejemplo de ello, es la línea final del cuento: “Yo no voy a averiguar eso. Sólo vengo a decirle lo que pasó, sin quitar ni poner nada. Soy borreguero y no sé de otras cosas.”, o una muestra más de información deficiente, es cuando repite “De haberlo sabido”.

Para terminar, especificar que, pese a la mixtura de diferentes tiempos narrativos en la narración de las voces de “El perseguidor” y de “El Hombre (el perseguido)”, el relato en su conjunto, en su generalidad, está expresado predominantemente en una **narración de tiempo ulterior**.

- **Tiempo**

Una vez desarrollado la **Voz** y el **Modo** previamente, nos disponemos a identificar en el apartado del tiempo del relato, los siguientes elementos.

- Anacronías
- Anisocronías
- Frecuencia

- ❖ **Anacronías**

Las anacronías son los recursos narrativos que configuran el orden temporal del relato, y como tales, están las analepsis (narración que irrumpe el tiempo presente para ir temporalmente al pasado) y las prolepsis (narración que interrumpe el tiempo presente para ir temporalmente al futuro). Dicho esto, reconocemos las siguientes anacronías que están insertas en “El Hombre”, de Juan Rulfo:

- **Prolepsis**

Abordamos primeramente la prolepsis, técnica que anticipa, o vaticina, un hecho concreto: El Perseguidor matará a El Hombre en venganza de la muerte de su esposa e hijo en manos de este último. La prolepsis a presentar refiere a un evento que sucederá en el futuro del relato, que posteriormente, el lector constatará: la muerte de “El hombre”.

1.

“Estás atrapado —dijo el que iba detrás de él y que ahora estaba sentado a la orilla del río—. Te has metido en un atolladero. Primero haciendo tu fechoría y ahora yendo hacia los cajones, hacia tu propio cajón. No tiene caso que te siga hasta allá. Tendrás que regresar en cuanto te veas encañonado. Te esperaré aquí. Aprovecharé el tiempo para medir la puntería, para saber dónde te voy a colocar la bala. Tengo paciencia y tú no la tienes, así que ésa es mi ventaja. Tengo mi corazón que resbala y da vueltas en su propia sangre, y el tuyo está desbaratado, revenido y lleno de pudrición. Esa es también mi ventaja. Mañana estarás muerto, o tal vez pasado mañana o dentro de ocho días. No importa el tiempo. Tengo paciencia.”

Se menciona explícitamente el acto de la muerte que experimentará El Hombre, a lo cual, inferimos el tipo de **alcance** en aproximadamente 2 días, en que se perpetrará el asesinato, y la **duración** de ese suceso es de aproximadamente 1 minuto.

En este cuento, la prolepsis sirve para crear una sensación de destino inevitable, y refuerza el carácter circular y fatalista del relato, ya que es un hombre que huye, pero ya está sentenciado por su perseguidor.

- **Analepsis**

Al estar colmado el relato de pensamientos, sentimientos, reflexiones, y recuerdos; se emplea una multiplicidad de analepsis que son frecuentes a lo largo del texto, ya que el cuento está edificado con este recurso como forma de fragmentar la linealidad temporal de la estructura narrativa tradicional. Una vez dicho esto, resaltaremos las analepsis más significativas:

1.

“Llegó al final. Sólo el puro cielo, cenizo, medio quemado por la nublazón de la noche. La tierra se había caído para el otro lado. Miró la casa enfrente de él, de la que salía el último humo del rescoldo. Se enterró en la tierra blanda, recién removida. Tocó la puerta sin querer, con el mango del machete. Un perro llegó y le lamió las rodillas, otro más corrió a su alrededor moviendo la cola. Entonces empujó la puerta sólo cerrada a la noche”

El narrador heterodiegético está aludiendo a un tiempo pasado, en concreto, al momento en que llega El Hombre al domicilio de El Perseguidor para matarlo. El **alcance** es de aproximadamente 3 días, y la **duración** aproximadamente de 2 minutos.

2.

“Se persignó hasta tres veces. “Discúlpenme”, les dijo. Y comenzó su tarea. Cuando llegó al tercero, le salían chorretes de lágrimas. O tal vez era sudor. Cuesta trabajo matar. El cuero es correoso. Se defiende aunque se haga a la resignación y el machete estaba mellado: “Ustedes me han de perdonar”, volvió a decirles.”

Nos trasladamos al momento exacto en que El Hombre mata a la esposa e hijo del perseguidor. Tiene un **alcance** de aproximadamente 3 días, y la **duración** de aproximadamente 2 ó 3 minutos en matarlos.

3.

“Me acuerdo. **Fue el domingo aquel** en que se me murió el recién nacido y fuimos a enterrarlo.”

El Perseguidor evoca el entierro de un recién nacido. Esto tiene un **alcance** de aproximadamente 3 días, pues es el mismo día en que llegó El Hombre a cometer el asesinato, y tiene una **duración** de alrededor 2 horas del entierro.

4.

“Él vino por mí. No los buscaba a ustedes, simplemente era yo el final de su viaje, la cara que él soñaba ver muerta [...] Igual **que lo que yo hice con su hermano**; pero lo hice cara a cara, José Alcancía, frente a él y frente a ti y tú nomás llorabas y temblabas de miedo. Desde entonces supe quién eras y cómo vendrías a buscarme. **Te esperé un mes**, despierto de día y de noche, sabiendo que llegarías a rastras, escondido como una mala víbora. **Y llegaste tarde.**”

Memoria que hace El Perseguidor de cuando se enfrentó y mató a José Alcancía, hermano de El Hombre, y la muerte que origina la venganza. Como se puede notar, la remembranza no tiene certeza de cuánto tiempo atrás fue, pero se infiere por el llanto de miedo, que El Hombre era quizás un niño cuando vio la muerte de su hermano o era más joven. Puesto que, el **alcance** es, aproximadamente, de 5 años al del presente del relato, porque incluso se menciona que lo esperó por un mes y que aun así fue más tiempo el que tardó El Hombre en cobrar su venganza. Y, por último, la **duración** de aproximadamente 3 minutos, de cuando asesinó a Alcancía.

5.

“En la cabeza le rebotaban burbujas de sangre. “Creí que el primero iba a despertar a los demás con su estertor, por eso me di prisa.” “Discúlpeme la apuración”, les dijo. Y después sintió que el gorgoreo aquel era igual al ronquido de la gente dormida; por eso se puso tan en calma cuando salió a la noche de afuera, al frío de aquella noche nublada.”

Otra analepsis que remite al momento en que El Hombre mató a la esposa e hijo de El Perseguidor, esta vez, remarcando el sentimiento de culpabilidad de haberlo hecho, puesto que hacerlo no estaba en sus planes. El **alcance** es de aproximadamente 3 días, y la **duración** de aproximadamente 2 ó 3 minutos en asesinarlos.

6.

Asimismo, El Borreguero al estar circunscrito a la narración testimonial en tiempo ulterior, no ubicamos analepsis, salvo que consideremos su propia narración como una sola analepsis que es interrumpida por su interlocutor, el licenciado. En ese caso, un ejemplo de tal recurso se puede ver en la siguiente cita textual:

“Y estaba reflaco, como trasijado. **Todavía ayer** se comió un pedazo de animal que se había muerto del relámpago. Parte amaneció comida de seguro por las hormigas arrieras y la parte que quedó él la tatemó en las brasas que yo prendía para calentarme las tortillas y le dio fin. Ruñó los huesos hasta dejarlos pelones.”

Este fragmento rememora el día anterior al momento presente en que está contándole el encuentro de un cadáver a un licenciado. Es decir, el **alcance** es de 1 día, respecto al presente de la narración, y la **duración** del desayuno que comió El Hombre es de aproximadamente media hora.

### ❖ **Anisocronías**

Las anisocronías son formas de alterar, ya no el orden temporal (anacronías), si no, la duración temporal del relato. Es decir, medios por los cuales se sirve el autor para configurar la duración del discurso. Existen de dos tipos: las que ralentizan el ritmo (escena, y pausa descriptiva), y las que lo aceleran (resumen, y elipsis).

Una vez aclarado estos elementos, nos disponemos a exponer las anisocronías que hemos registrado en el cuento.

#### ○ **Elipsis**

Brevemente, la elipsis son los saltos en el tiempo por supresión de hechos narrados. Esta característica reina en “El Hombre”, de Juan Rulfo, porque al igual que las analepsis anteriormente dichas, las supresiones conforman la estructura del cuento. Muestra de ello, lo exponemos en los siguientes ejemplos:

1.

“El que lo perseguía dijo: “Hizo un buen trabajo. Ni siquiera los despertó. Debió llegar a eso de la una [...] “No debí matarlos a todos —dijo el hombre—. ”Al menos no a todos”. Eso fue lo que dijo. **La madrugada estaba gris, llena de aire frío. Bajó hacia el otro lado, resbalándose por el zacatal.**”

En este fragmento se omite el crimen perpetrado por El Hombre y salta inmediatamente al momento en que huye, aunque también el cambio de voz narrativa confunde notoriamente, y podría resultar que es el momento en que llega El Hombre a matar. En cualquiera de los

casos, hay **elipsis** al omitir la hora exacta, el hecho, los detalles, e incluso, el cómo pasa de la suposición de su perseguidor, luego, el remordimiento del asesino, y terminar inmediatamente en la descripción de la madrugada en que llega; se manifiestan las omisiones de las acciones para acelerar el ritmo de la narración.

2.

“En la cabeza le rebotaban burbujas de sangre. “Creí que el primero iba a despertar a los demás con su estertor, por eso me di prisa.” “Discúlpeme la apuración”, les dijo. Y después sintió que el gorgoreo aquel era igual al ronquido de la gente dormida [...] **Parecía venir huyendo. Traía una porción de lodo en las zancas, que ya ni se sabía cuál era el color de sus pantalones.**”

Parte fundamental del dinamismo rítmico se asienta en la oscilación inusitada de voces narrativas, dado que los cambios abruptos de narradores es un copioso recurso que maneja Rulfo a lo largo de todo el cuento como fuente de elipsis que generan una velocidad ágil, acentuándose así, en el cambio de secuencia. En esta cita textual se remarca el salto temporal con un testimonio posterior a los actos de la historia del perseguidor y El Hombre por medio de la voz de un testigo: pasamos de la persecución por un río a escuchar a un borreguero relatar a alguien su encuentro con El Hombre, sin aviso alguno, omitiendo ese salto narrativo y temporal.

3.

“**Y ahora se ha muerto.** Yo creí que había puesto a secar sus trapos entre las piedras del río; pero era él, enterito, el que estaba allí boca abajo, con la cara metida en el agua. Primero creí que se había doblado al empinarse sobre el río y no había podido ya enderezar la cabeza y que luego se había puesto a resollar agua, **hasta que le vi la sangre coagulada que le salía por la boca y la nuca repleta de agujeros como si lo hubieran taladrado.**”

Se ha extirpado de la narración el instante en que El Perseguidor cobró su venganza y mató a El Hombre. Aquél había anticipado el asesinato de éste, pero nunca en todo el relato se explicita el momento exacto de la muerte, ni cómo ocurrió, ni quién lo mató. Ha sido dicho por El Perseguidor de hasta cómo lo iba a matar, sabemos que fue él, pero nunca es narrado el preciso momento en que ocurre. Solamente, constatamos a través de la descripción ofrecida

por El Borreguero en la cita textual, la manera en que se ha llevado a cabo el acto ejecutado por El Perseguidor: matando a El Hombre mediante balazos por el cuello y le cabeza.

4.

“No debí matarlos a todos —dijo el hombre—.” Al menos no a todos.”

La narración misma del relato nos ubica en la huida de El Hombre después de haber asesinado. Hay una clara **elipsis** del crimen, de la matanza de la esposa e hijo de El Perseguidor a manos de El Hombre. El cuándo y el cómo del hecho criminal es omitido, y sólo se reconstruye a partir de suposiciones “Debió haber llegado a eso de la una [...] la madrugada estaba gris...”, pero no hay certeza del preciso momento en que llegó, ni cómo lo hizo, solamente se rehace y reproduce a través de las inferencias que el lector hace al leer que, efectivamente, El Hombre consumó el asesinato, porque éste lo devela en su constante remordimiento de haberlos matado:

“Se persignó hasta tres veces. “Discúlpeme”, les dijo. **Y comenzó su tarea**. Cuando llegó al tercero, le salían chorretes de lágrimas. O tal vez era sudor. **Cuesta trabajo matar**. El cuero es correoso. Se defiende aunque se haga a la resignación y **el machete** estaba mellado: “Ustedes me han de perdonar”, volvió a decirles.

Además del profundo dolor y remordimiento que padece El Hombre, se aprecia en las palabras remarcadas de la cita textual, que lo único que sabemos es que El Hombre mató con un machete, pero se ha excluido todo detalle al respecto.

#### ○ **Sumario o Resumen**

Otra anisocronía palpable en el relato, es el recurso del resumen, que consiste en condensar en pocas palabras lo que se pudo haber desarrollado hasta en un párrafo, como también, precisar en oraciones breves que ha transcurrido días, meses o años de la historia. Ejemplificando ambas acepciones, tenemos los siguientes dos ejemplos:

1.

“Se enterró en la tierra blanda, recién removida. Tocó la puerta sin querer, con el mango del machete. Un perro llegó y le lamió las rodillas, otro más corrió a su alrededor moviendo la cola. Entonces empujó la puerta sólo cerrada a la noche.”

El punto seguido da la pausa necesaria para entender que se hablan de temas distintos dentro de una misma acción: El Hombre enterrando sus pies en tierra blanda, toca accidentalmente una puerta, los perros que se le acercan, y el ingreso del individuo a la morada. Todo ello en oraciones cortas. Este ejemplo de **resumen** está copiosamente en el texto, y sirve, al igual que las elipsis, para acelerar el ritmo de las acciones. También pudimos colocar la cita textual puesta en el último ejemplo de elipsis que previamente abordamos: “Se persignó hasta tres veces. “Discúlpenme”, les dijo. Y comenzó su tarea. Cuando llegó al tercero, le salían chorretes de lágrimas. O tal vez era sudor. Cuesta trabajo matar. El cuero es correoso.”

2.

“Se sentó en la arena de la playa —eso dijo el que lo perseguía—. Se sentó aquí y no se movió por un largo rato. **Esperó a que despejaran las nubes. Pero el sol no salió ese día, ni al siguiente.**”

El Perseguidor refiere a cuando vio a El Hombre llegar adonde aquél vivía, pero sólo logró notar que se quedó esperando. En la parte remarcada de la cita textual, se resume un período de al menos dos días de espera sin sol en únicamente dos oraciones. Es un sumario de la espera e inmovilidad de El Hombre en la arena.

#### ○ **Pausa descriptiva**

Por último, en este apartado de las anisocronías, hallamos una anomalía en el análisis narratológico, pues, como se ha desarrollado en el presente trabajo, nos topamos con que el cuento rebosa en recursos narrativos que destacan por su celeridad. La particularidad que se sale de este patrón, es el uso de la pausa descriptiva. Ésta, lejos de dar prontitud, da lentitud a la narración. Es una pausa para pormenorizar un aspecto de la historia que el autor quiere subrayar. Para Juan Rulfo, el relato en tanto son reflexiones y acciones de personajes acelera, pero cuando quiere señalar el entorno agreste ralentiza el ritmo. Como muestra, la siguiente cita textual del cuento:

“Muy abajo **el río** corre mullendo sus aguas entre sabinos florecidos; meciendo su espesa corriente en silencio. Camina y da vuelta sobre sí mismo. Va y viene como una serpentina enroscada sobre la tierra verde. No hace ruido. Uno podría dormir allí, junto a él, y alguien

oiría la respiración de uno, pero no la del **río**. La hiedra baja desde los altos sabinos y se hunde en **el agua**, junta sus manos y forma telarañas que **el río** no deshace en ningún tiempo.

El hombre encontró **la línea del río** por el color amarillo de los sabinos. No lo oía. Sólo lo veía retorcerse bajo las sombras. Vio venir las chachalacas. La tarde anterior se habían ido siguiendo, el sol, volando en parvadas detrás de la luz. Ahora el sol estaba por salir y ellas regresaban de nuevo.”

La personificación, y la descripción de los detalles del río y la naturaleza en derredor del cauce fluvial, abonan a la narración una inmersión del entorno silvestre en que están situadas las acciones de “El Hombre”. De este modo, la pausa descriptiva del río provoca un detenimiento del ritmo narrativo para apreciar el espacio circundante donde transitan los hechos, y el lector sepa cuál es el espacio, y cómo es éste. Sobre todo, saber el espacio en donde huye, transita, y se dirige El Hombre, y demás personajes.

#### ❖ Frecuencia

El último elemento del tiempo del relato que incorporaremos como parte de nuestro análisis narrativo, es la frecuencia. Esta, ya no es una modalidad temporal sobre la configuración del tiempo o la dilatación del mismo, como es el caso de las anacronías y las anisocronías, respectivamente. Como su nombre indica, es un modo del tiempo de la narración que remite a la repetición. Es decir, la relación entre la frecuencia de los hechos con la frecuencia de las veces que se indica narrativamente (por medio de enunciados) esos hechos.

Ahora bien, entre los tipos de frecuencia, identificamos en “El Hombre”, un relato de tipo **repetitivo**: se cuenta varias veces lo que sucede una vez en la historia. Existen en el relato la frecuencia de alusiones a cuatro actos concretos. Estos son: el arrepentimiento de El Hombre de haber matado a la esposa e hijo de El Perseguidor (3 veces), la ignorancia que asume El Borreguero sobre la identidad de El Hombre (5 veces), el entierro de un bebé recién nacido (3 veces), la muerte de El Hombre (3 veces).

Para no saturar, ni redundar con abundantes citas textuales de cada una de las acciones que se repiten en ser narradas, nos ceñiremos a las primeras dos: el arrepentimiento/muerte de esposa e hijo de El Perseguidor, y el desconocimiento que presume El Borreguero sobre la identidad de El Hombre, y su postura de enmienda de haber tenido el conocimiento de quién

era su amigo. Esto, debido a dos razones: ambas acciones son declaradas explícitamente con la reiteración de los mismos enunciados, y, por otro lado, porque son los hechos que con mayor prolijidad se enuncian durante todo el relato.

<b>1.</b> “No debí matarlos a todos”	<b>2.</b> “De haberlo sabido”
---	----------------------------------

En consecuencia, estamos ante un **relato repetitivo**. La repetición de veces que se narra determinados actos relevantes en la historia es una característica personal que Juan Rulfo se ha servido para enfatizar aspectos puntuales de la historia, como forma de exponernos el carácter moral y psicológico que ha moldeada en sus personajes, o la acentuación de hechos que le resultan importantes de transmitir al lector: el crimen, la ignorancia, la atrición, y la muerte.

## Referencias

Bajtín, M. (1975). *Teoría y estética de la Novela*.

Torremocha, M. V. (2015). *Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales*. Madrid, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Rulfo, J. (s.f.). *El Llano en Llamas*.

Carlos Reis, A. C. (2002). *Diccionario de narratología*. Salamanca: Ediciones Almar.

Genette, G. (1989). *Figuras III*. Barcelona, España: Lumen.

Isser, W. (s.f.). *El Proceso de Lectura*.

Piglia, R. (2023). *Formas Breves*. Lectulandia.

P., C. P. (1991). *Análisis del Llano en Llamas*. Bogotá, Colombia: Editorial Voluntad S.A.

Roland Barthes, et al. (1970). *Análisis estructural del relato*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo

Yvancos, J. M. (1989). *Teoría del lenguaje literario*. Madrid: Cátedra.

<https://casadeltiempo.uam.mx/index.php/suplemento/27-ct-vi-12/484-ct-vi-12-chejov-revisitado-vladimiro-rivas-iturralde>

<https://masdearte.com/fuera-de-menu/la-generacion-perdida-faulkner-y-dos-passos-para-despues-de-una-guerra/>

<https://www.yoinfluyo.com/columnistas/raul-espinoza/juan-rulfo-y-sus-influencias-literarias/>